

**Traduzione in spagnolo di Isabel Teresa García de Puglisi (Venezuela):**

**Si hubiese habido tiempo**

Si hubiese habido tiempo  
de retenerla en la espesura,  
la joven cervatilla estaría aún allí,  
tranquila, pastando en el estragón.

Si hubiese sido bonito la señorita del mostrador  
ahora estaría felizmente llena de remordimientos.

Si hubiesen sido incrustaciones y no heridas  
el ojo expresaría estupor, no dolor.

Si hubiesen sido horas yo no te habría  
esperado, pero ha pasado un siglo,  
y de lluvias, y desde las logias veía solo la niebla.

En la duda me quedé. La radio  
graznaba guerras y terremotos y soles  
azulados por enfermedades desconocidas.

Oscuros se habían puesto entretanto los pasillos  
y desde la centralita tardaban en llegar.

Ya me conoces, no me atrevía  
a salir sin luz.

Hasta que un gran alboroto en el cielo  
de rebaños blancos y oscuros y lunas emplumadas  
me indicaron que hay forma pero no rastro  
para todo el rompecabezas. Fue entonces cuando acepté  
la herida la cervatilla muerta  
la melancólica camarera en la puerta.

El modo indicativo de estar en el mundo.

Cuando no tienes lo que amas  
ama lo real que te arrastra hasta el fondo.  
(Franco Marcoaldi, *A mosca cieca*, Einaudi, 1992)

### **De noche, en el bosque**

Has venido de noche, a mostrar  
la cara esplendente del amor.

Tú hablas, y en el bosque  
se vuelven terciopelo las sombras  
bajo los ojos vigilantes de las lechuzas.

Yo miro hacia otro lado, pero en la oscuridad  
se enciende el recuerdo en las hileras de uvas  
donde en el curso de la larga tarde  
los racimos se han azucarado al sol.

Tú ríes, y los tejones en la espesura del bosque  
se colocan en posiciones más seguras.

En el sol caliente de la tarde,  
las piñas crujendo se han partido,  
yo he recogido los piñones  
los he puesto en fila uno a uno.

Tú miras, y mil ojos se encienden,  
miradas inquietas se posan sobre ti.

Yo busco una excusa, un atenuante,  
pero desde mi memoria dilatada y descompuesta  
me responde un murmullo indescifrable.

Tú preguntas, y la tibia noche  
se rasga en cintas de luto, alas  
de grandes pájaros en fuga  
deshilachan el aire, mientras  
inexorable me posee  
el cuerpo viscoso de la negación.  
(Donata Berra, poema inédito)